PEPE SÁNCHEZ

por WOOD y VOGT

EXTORSIÓN BAJO CERO

Muy bien. Muy bien. Y ahora ese piano, por favor, maestro. ¿Conoce "Luna Tucumana"? Si no, se la silbo.

Y así, el superagente pone los pies en Ginebra... o por lo menos lo supone.
Y digo yo... ¿los esquimales, dónde los tienen?

Señor Sánchez... ,digo von Krash. Yo soy el director del banco. He venido a llevarlo allí inmediatamente. Las otras dos víctimas ya nos esperan.
De acuerdo, pibe. ¿Querés un cigarro?

Y poco después, en medio de una densa atmósfera de dudas, sospechas y anexos...
Este es el señor Ralph Cicatriz. Hombre de negocios.
(Claro. Y yo soy el puntero derecho de la selección juvenil...)

No nos andemos con vueltas, hermano. Si la Familia se entera de que nuestra cuenta secreta ha sido descubierta se pondrán muy furiosos... y cadáver más... cadáver menos...

Y ésta es la princesa Sofía Capistrano di Robili...
Reciba esto como muestra de admiración y como muestra de otros más ricos que puedo darle cuando quiera y donde quiera, budinazo.
CHUIC CHUIC CHUIC

No tengo interés en que se sepa que mi fortuna está aquí. Nunca pago deudas, así que... ¿para qué dejar que mis acreedores sepan lo que tengo? Yo prefiero estar tranquila.

El problema es que esos chantajistas también han exigido dinero del banco. Diez veces más de lo que les han pedido a ustedes.

Mi madre... Más ceros...

En fin... Creo que es la hora del morfi. ¿Cuál es el restaurante más caro del vecindario?

Hmmm. Parece que usted no le da mucha importancia al dinero, von Krash.

Solamente al mío, sirena de alta o baja mar.

Entonces... ¿no hay forma de que nadie pueda llegar a las fichas secretas del banco?

Nadie... excepto yo, claro.

¿Ah, sí? Esto ya se pone más interesante.

Ja. Póngase en mi lugar y va a cambiar de opinión.

Ellos ignoran que ojos siniestros siguen todos sus movimientos.

(Ese es. ¡Qué maravilla! Hace tanto que no mato un rubio. Será un placer dulcísimo.)

¿Postre, señor?

Ejem... No. Lo tendré más tarde.

Bueno, te dejo, viejo. Tengo que hacer la digestión ahora. Mandé al mozo a que me compre un coche.

Pero... ¿y cómo solucionamos este lío?

Tiempo al tiempo. Dejámelo a mí.

(Ah. ¡Esto es vida! Un buen paseíto a orillas del lago antes de ir a apoliyar y...)

Pero...

TRUNK

¡No!

(¡Uf!¡Por una vez que me divierto en una misión me tienen que venir a arruinar todo!)

(Bueno... ¿Y ahora qué hago? Menos mal que tenía las ventanillas cerradas.)

(Pero... ¡marcha! Al pelo entonces.)

RUN RUN ROARR RUNNNN

(Ya lo dije. Nada como una buena manejadita para bajar la cena. Y ni siquiera hay luces de tránsito.)

ROARRRR

¿Otro trago, René?

Hip... No. He decidido comenzar una nueva vida... y para ello cortar los alcoholes...

...y...

ROARRRR

Dame la botella. Cuando veo cosas así me doy cuenta de que ya no queda nada para salvar.

GLUB GLUB GLUB

¿Comprende? ¡Intentaron matarme! ¡Eso es muy raro! El único que sabe quién soy es usted.

¡Yo no fui!

¡Eso lo dicen todos! ¡Alguien tiene que tener la culpa de algo! ¡En las novelas siempre es así!

¿A ver? Mostráme dónde están las fichas secretas del banco.

Sí... Sí... Venga...

Aquí. ¿Ve? Nadie que no sea yo puede abrirlo.

Muy bien. Vamos a ver lo que hay adentro.

Pero... ¿y esto?

Ejem... Un pasatiempo. Queda mal que un banquero se dedique a estas cosas, así que lo guardo en secreto.

¿Y esto no se puede abrir?
Imposible. Si no se conoce la combinación...
¡Je, je, je, je!
TRANK
Ejem... Odio hacer preguntas inoportunas pero... ¿se puede abrir desde adentro?
Odio dar respuestas fatales, pero... no.
Y... ¿cuánto dura el oxígeno?
Y... una hora.
Entonces va a ser mejor que respiremos despacio.
Y en esos momentos, extraños sonidos nada agradables perturban el silencio respetable y exterior...
PRRR-RAK PRAK-PRRR-RAK
¡Ya estamos allí, Charles! ¡Mírala! ¡Llena de billetitos!
¡Apúrate! Ya sabes que a mi madre no le gusta que vuelva tarde.
Esto bastará. Lo hará saltar hasta el cielo.
Apúrate. Esta noche mamá cocina polenta y no le gusta que la coma fría. Dice que me hace mal al hígado.
¡Ahí va! ¡Somos ricos!
Apúrate, que mamá...
BOOM
Pero...
Gracias por abrir, muchachos. ¿Alguno quiere un cigarro?
No entiendo...
Mamá tiene razón. Este es un oficio sin futuro.

(¡Maldición! ¿Cómo es posible que ese infeliz se siga salvando? ¡Esta vez voy a terminar de una buena vez con él!)
TONK
¿De manera que usted asegura tener la solución del misterio, von Krash?
Yes... ,pero no pienso hablarlo aquí. Nos encontraremos mañana en las montañas. Aún hay algunos detalles que me faltan estudiar.
(Y a mí también. Ya verás.)
Y así, al día siguiente...
No lo veo por ninguna parte.
Debe haber subido ya, ¿qué esperamos?
No. Aquí tampoco está.
¿Se ríe de nosotros ese payaso?
(Es lo que yo me pregunto. ¿Cuándo viene? Si sigo aquí me voy a resfriar...)
(¿Eh? Parece que... ¡Sí, ahí viene un tipo solo! ¡Debe ser él!)
Pero...
(El infeliz... Trata de engañarme con un truco tan viejo. El debe venir atrás. Dejaré que se confíe...)
(...y no bien lo vea... ¡pam!)

¡Piedra libre!
TUENK
Pero... ¿qué es eso?
La hora de la verdad ha llegado, como dicen los intelectuales.
Primero: sé quiénes son los que armaron la tramoya esta.
¿Quién? ¡Dígalo!
¡Sí! ¡Dígalo!
Ustedes dos.
¿Eh? ¿Está loco? ¿Robarnos a nosotros mismos?
Está loco.
No. Nada de robarse a ustedes mismos porque ustedes no tienen un mango partido al medio. Se asociaron y mandaron la carta al banco y como prueba denunciaron dos cuentas. Las de ustedes, claro... Lo que querían en realidad era el dinero del banco.
Un momento. ¿Y su cuenta?
Ah. Eso fue una piolada de éste. Como no quería pedir ayuda a la policía, pensó que si agregaba a la lista de cuentas amenazadas la de una empresa internacional, éstos se encargarían de sacarle las castañas del fuego.
Ejem.
Pero ustedes sabían que nunca habían mencionado esa tercera cuenta y que, por lo tanto, yo era cualquier cosa menos un cliente y que lo mejor era sacarme del paso.
Y me mandaron al tintorero inútil éste.
Adiós, Taiwan mía, me voy a tierras extrañas...
¡Muy astuto, Sánchez, pero eso no le salvará la vida!
¡Guarda, tarado! ¿No sabés que esas porquerías caen mal al estómago?

¡Huye!¡Sube a la aerosilla y larguémonos de aquí!
BANG BANG BANG
¡Se van, Sánchez!¡Se van!
Calma, gurrumín. Nadie se va hasta que Sánchez-El-Grande así lo decida...
...y aún no lo he decidido
MÍNIMA
MÁXIMA
PELIGRO
Pero... ¿qué pasa?¡Esto va demasiado rápido!
¡Y yo me mareo fácil...!
¡Socorro!
¡Piedad!¡Paren que quiero bajarme!
¡Lo felicito, señor Sánchez!¡Es usted un genio, un fuera de serie, un...!
No me vengas con cosas sabidas, pequeñín. Además, me alegro de saber que los fondos de mi empresa están a salvo.
Bueno... tanto como eso... A decir verdad, a su compañía no le queda un centavo.
¿Eh? ¿Cómo es eso? ¿Quién se lo gastó?
CARLOS ENRIQUE VOGT
¡SAAANCHEZ!
GASTOS DE P. SÁNCHEZ
Fin